

## LA DEMOCRACIA EN LA ANTIGUA GRECIA

Durante el milenio anterior a Cristo asistimos a la aparición y florecimiento de las primeras civilizaciones europeas, los mundos clásicos de Grecia y Roma, que establecieron tradiciones que aún se conservan en nuestros días. En la antigua Grecia y en Roma se colocaron los cimientos de muchos de los aspectos de la civilización europea. En Grecia, sobre todo en Atenas, se encuentran los orígenes de la tradición democrática, el espíritu de investigación científica y la búsqueda del significado y la belleza de las cosas. Debemos mirar a Roma para hallar los orígenes del pensamiento legal y la aplicación práctica de las ideas en el arte de gobernar, en la ingeniería y en la construcción.

### LA ANTIGUA GRECIA

Es durante los siglos V y IV a. C., que se produce en la civilización griega un gran florecimiento cultural, en el que están implicadas todas las artes y saberes: Teatro, Historia, Filosofía, Arquitectura, Escultura...

Atenas se convirtió en la primera «democracia» de la Historia, aunque se trataba de una democracia limitada; aparte de los «ciudadanos», que gozaban de los derechos políticos, había otros grupos sociales -mujeres, extranjeros y esclavos- que quedaban excluidos de ellos. La base institucional de la democracia ateniense es la Asamblea de todos los ciudadanos (*Ekklesía*), la cual tenía el poder legislativo y se vertebraba en el Consejo de los Quinientos (*Boulé*), cuya misión era vigilar que se cumplieran las decisiones de aquella y la administración ordinaria; el Consejo se ocupaba, además, de elaborar proyectos legislativos, que después aprobaba la Asamblea.

Los órganos de la polis ateniense son:

Magistrados.

Existen nueve magistrados que son elegidos cada año entre las familias aristocráticas. Dichos magistrados reciben el nombre de Arcontes. Estos arcontes presidían los tribunales y los ritos religiosos.

Consejo.

Integrado por los ex arcontes. Son los guardianes de las leyes. Los miembros de este consejo reciben el nombre de Aerópago.

Asamblea del Pueblo.

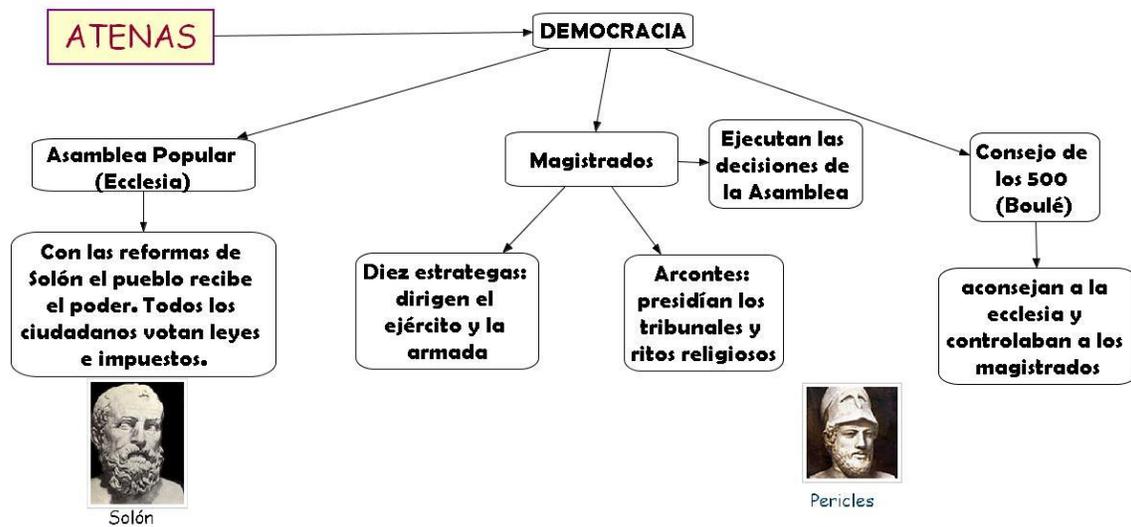
Recibe el nombre de Ecclesia. Votaban las leyes y los impuestos.

En el año 594 a.C. Solón se encarga de normalizar y organizar la sociedad ateniense. Toma decisiones encaminadas a pasar de una organización social gentilicia a otra Timocracia en la cual la ciudadanía se divide según su nivel de riqueza y no por su linaje. Esta división timocrática serviría de base proporcional para la participación de la ciudadanía en la gestión política y en el ejército. Además, a Solón se le atribuye dos grandes innovaciones:

Boulé. Consejo integrado por 500 ciudadanos. Aconsejaban a la ecclesia y controlaban a los magistrados

### INICIO DE LA DEMOCRACIA

Agotado el sistema de la tiranía, la aristocracia se enfrenta de nuevo para restablecer el gobierno aristocrático. En el año 507 Clístenes, político de la época, se impuso a Iságoras con el apoyo del pueblo. Aunque carecía de un ideal diplomático asumió el principio de la ciudadanía y prometió al pueblo el voto para llevar adelante sus reformas. Para la protección de la democracia se crea un sistema llamado Ostracismo. Este consistía en corregir los excesos del gobernante y alejar a los enemigos de la democracia.



## **PERO, ¿ERA DE VERDAD DEMOCRACIA?**

Aunque quizá cualquiera de nosotros podríamos formularnos esa misma pregunta respecto a los regímenes que hoy nos gobiernan, no cabe duda de que resulta aún más pertinente en el caso de la democracia griega.

Como ya escribiera en su momento Vladimir Ilich Iulianov, más conocido por Lenin, tan sonoro apelativo ocultaba un sistema de gobierno en el que la inmensa mayoría de la población se encontraba por completo excluida del proceso de toma de decisiones.

Tomemos como ejemplo a la más acabada de las democracias griegas, que pasaba por ser modelo de todas las demás: la Atenas del llamado *Siglo de Pericles*, durante la segunda mitad del siglo V a.C. En esta sociedad idealizada, en la que incluso los ciudadanos inválidos o indigentes reciben ayuda del Estado, y el pueblo, reunido en asamblea, se gobierna a sí mismo, sin intermediario alguno, son muy pocos los que, en realidad, pueden considerarse ciudadanos de pleno derecho.

Si tomamos como referente una población media de unas 500.000 personas a lo largo del siglo V a.C., un número muy elevado, en torno a los 300.000, eran esclavos. Estos, que, a diferencia de lo que luego sucedería en Roma, trabajaban en su mayoría para el Estado, carecían de derecho alguno, y no eran sino herramientas parlantes cuyos amos, ya se tratara del Estado, ya de un particular, podían tratarlos como un bien mueble más, algo que se compraba, se vendía o se entregaba como fianza, o incluso se enviaba a la guerra a luchar por una ciudad que en tan poca consideración le tenía.

Otro grupo numeroso, libre, pero igualmente apartado de la vida política de la ciudad, lo integraban los llamados metecos, esto es, los extranjeros a los que Atenas permitía generosamente vivir en su territorio, aunque no adquirir en él bienes inmuebles. Lo formaban unas 20.000 personas, casi por completo entregadas a las actividades económicas como el comercio, la artesanía, las finanzas o la construcción naval que interesaban poco a los atenienses, más inclinados al cultivo de la tierra. Pagaban impuestos, eso sí, y no dejaban de ser útiles para prestar a la ciudad servicio de armas, pero no formaban parte de la asamblea ni podían desempeñar cargos públicos, y sus derechos civiles eran también inferiores a los que disfrutaban los ciudadanos.

También estaban excluidas de la política las mujeres, quizá unas 50.000 o 60.000, que, además de encargarse de las actividades domésticas y asegurar a sus poco amorosos maridos —el matrimonio era un contrato, no una cuestión de sentimientos— descendientes legítimos que heredasen el patrimonio familiar, desempeñaban un papel activo en la vida religiosa de la polis, pero no en la política, que se consideraba monopolio de los atenienses varones.

**“Lasallistas sin Fronteras, 80 años formando familias”**

Si restamos también del total a los menores de edad, que podían alcanzar una cifra de 100.000 o más, el total de atenienses que disfrutaban de plenitud de derechos políticos no superaba con toda probabilidad los 40.000 individuos, todos ellos varones, libres y, desde los tiempos de Pericles, hijos de padre y madre oriundos de la propia ciudad.

¿Puede denominarse con propiedad democracia a una sociedad en la que, dejando de lado los menores de edad, sólo participaba en la toma de decisiones en torno a un diez por ciento de la población adulta?

Es cierto, no obstante, que esta participación superaba con creces aquella a la que en nuestros días estamos acostumbrados.

El ciudadano ateniense, fuera rico o pobre, que en nada afectaba eso a sus derechos políticos, tenía derecho a asistir a las sesiones de la Asamblea que votaba las leyes, e incluso cobraba por ello; podía tomar allí la palabra sin que nadie se lo impidiera, y, a la hora de tomar decisiones, emitía un voto que valía tanto como el de cualquier otro ciudadano, por rico que fuera.

Los cargos públicos, elegidos en su mayoría por sorteo, tampoco le estaban vedados, con excepción del generalato y la dirección de las finanzas públicas, que requerían, como es lógico, cierta cualificación, y tampoco se le exigía condición alguna para formar parte del Consejo de la ciudad, elegido por sorteo entre los ciudadanos, que preparaba las leyes sobre las que había de decidir la Asamblea.

Sin embargo, el sistema exhibía en su funcionamiento limitaciones manifiestas. Muchos ciudadanos eran demasiado pobres o en exceso ignorantes para participar con un cierto conocimiento de causa y una aceptable autonomía en la vida política de la ciudad. La ignorancia los convertía en presas fáciles de la manipulación; la pobreza, en víctimas del soborno.

La democracia directa, además, en contra de lo que pueda pensarse, allana el camino de los demagogos. Un buen orador, aunque sea un pésimo gestor, puede conquistar el poder sin más condición que halagar los instintos de las masas, y, al contrario, un mal retórico, por competente que resulte como administrador, nunca conquistará el aprecio del pueblo llano.

Y en esas circunstancias, la *oclocracia*, el gobierno de las masas, se convierte enseguida, y con gran facilidad, en la verdadera realidad que subyace tras la democracia asamblearia, y el gobierno de las masas, conviene recordarlo, no es sino la tiranía de quien las manipula..

¿De qué modo nos hablan las civilizaciones clásicas a través de los siglos? Los griegos fueron inspiradores de ansias de investigación en ciencias y artes, y el espíritu ateniense de la democracia continúa vigente. Los romanos hallaron sus émulos no sólo en los constructores de los grandes imperios, como Carlomagno y Napoleón, sino también en los pensadores liberales de las revoluciones americana

y francesa. Pero para encontrar las otras grandes influencias del Mundo Antiguo en nuestros días, debemos dirigir nuestras miradas más allá de Grecia y Roma: a Asia, la cuna de las grandes religiones.

FUENTE:

[http://web.educastur.princast.es/proyectos/formadultos/unidades/prehistoricas/ud5/5\\_2.html](http://web.educastur.princast.es/proyectos/formadultos/unidades/prehistoricas/ud5/5_2.html)

[http://civilizaciongrecolatina.blogspot.com/2012/03/historia-de-grecia-el-origen-de-la\\_06.html](http://civilizaciongrecolatina.blogspot.com/2012/03/historia-de-grecia-el-origen-de-la_06.html)

<http://anatomiadelahistoria.com/2013/07/pero-era-de-verdad-democracia/>

## GUIA DE ELABORACIÓN

Lee atentamente el anterior texto, subrayando aquellas ideas que consideres fundamentales e importante para la comprensión del escrito.

Después de leer el texto responde de las siguientes preguntas.

1. Selecciona 5 ideas principales del texto.
2. ¿Cuáles son las condiciones necesarias para que un sistema sea denominado democrático?
3. ¿De qué manera se encontraba conformada la estructura política ateniense? ¿Encuentras alguna similitud con el Estado colombiano? Explica tu respuesta.
4. ¿Cuáles fueron las razones que motivaron la aparición de la democracia en la Antigua Grecia?
5. ¿Por qué razones se afirma que la democracia en la antigua Grecia no era verdaderamente una democracia? ¿Consideras que dicha situación se presenta en la actualidad? Justifica tu respuesta.
6. Elabora un cuadro comparativo entre la democracia en la antigua Grecia y la actualidad.